



## OK LA INVESTIGACION HISTORICA

Escribe: MARIO GERMAN ROMERO 

En los manuales de filosofía se encuentra generalmente, a continuación de la lógica, un tratado especial sobre el **método**, que suele ser olvidado por los que emprenden un trabajo de investigación.

El método es un conjunto de procedimientos racionales para buscar y demostrar la verdad. Es claro que la diversidad de ciencias exige métodos distintos. No se investigan de la misma manera las ciencias matemáticas, físicas y naturales que las morales o sociales.

Con el deseo de ayudar a los principiantes, se dan a continuación algunas indicaciones de orden práctico para la investigación histórica.

Todo el que haya visitado las bibliotecas y archivos públicos se habrá podido dar cuenta de la perplejidad en que se encuentran la generalidad de los estudiantes ante un fichero, cuando andan a caza de algo nuevo, pero sin fin determinado. Hay que ver la ingenuidad de algunos aficionados a la historia que dogmatizan sobre temas que no conocen, y aun hay hombres de carrera histórica que afirman con gran aplomo querer investigar determinado punto, sin preparación alguna, y aun a veces se lanzan a la empresa no teniendo más guía que el azar. Por lo mismo es indispensable, antes de comenzar un estudio, deslindar bien el campo. Claro que esto será imposible hacerlo desde un principio con exactitud matemática. Pero hay mucha diferencia entre elegir un tema sobre la Colonia en general, o uno sobre las instituciones jurídicas coloniales. Para librarse de escollos, el mejor consejo que se puede dar a un principiante es que consulte sobre el particular a una persona experimentada.

## ELECCION DEL TEMA

Importa sobremanera, lo mismo para el autor que para la ciencia, la elección del tema, pues el trabajo puede ser, según las circunstancias, una estéril dilapidación de tiempo o un aporte de consideración a la ciencia.

Hay que tener presentes ciertos puntos especiales, que son los que se refieren a la capacidad, inclinaciones, tiempo de que se dispone, circunstancias personales y medios de investigación.

Hay temas que por su propia naturaleza están por encima de la capacidad de un principiante. Y aun en el caso de que la tenga, es necesario tener en cuenta que una mente con disposiciones para la crítica, se sentirá inclinada a la investigación de las fuentes; otra que gusta de la forma, encontrará mayor satisfacción en la exposición histórica. El que ha vivido en contacto con los problemas económicos, estará más capacitado que otro para tratar los temas histórico-económicos.

Emprender una obra contra la propia inclinación, es generalmente exponerse a un fracaso. Es obvio que la naturaleza misma del tema exige un tiempo adecuado. Es imposible, en el curso de unas semanas, preparar un trabajo que exige estudio y meditación.

Es necesario insistir sobre los conocimientos propios y los estudios preliminares que se han hecho. Es evidente que sin conocimientos en Derecho, no se podría acometer una obra juiciosa sobre legislación indiana. Sin saber paleografía no se podría aprovechar un archivo del siglo XVI.

Resultará un esfuerzo baldío el querer tratar un tema de historia española, cuando no se tiene oportunidad de visitar los archivos de España. Todo tema debe ser elegido teniendo en cuenta el material de fuentes y bibliográfico de que se puede disponer.

Y finalmente una observación de Bauer: "el comienzo de todo trabajo se parece mucho a la iniciación de un viaje de aventuras. Se conoce la dirección, en el mejor de los casos, pero no se tiene la certeza de saber dónde se va a parar. Lo peor es cuando al final del viaje de exploración, el autor descubre que hubo otro que, antes de él, llegó a la meta". (*Introducción al estudio de la Historia*, p. 517).



## BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

Una vez elegido el tema y medidas las fuerzas, hay que buscar los medios e instrumentos de investigación: bibliotecas y archivos. Un elemento de primer orden para el trabajo metódico es la consulta de bibliografías especializadas, que entre nosotros son tan escasas, y que constituyen un factor indispensable para el manejo de las fuentes impresas.

Para el caso que nos ocupa, no se puede prescindir de ciertas obras, que son indispensables como elementos de trabajo en materia bibliográfica:

Vergara y Vergara, José María, **Historia de la Literatura en Nueva Granada**. Tercera edición. Bogotá, Editorial Minerva, 1931, 2 v. Biblioteca de la Presidencia de Colombia, vols. 48-49-50—Bogotá, Editorial A B C, 1958.

Acosta, Joaquín, **Compendio Histórico del Descubrimiento y Colonización de la Nueva Granada en el siglo décimo sexto**. Documento N<sup>o</sup> 6. Catálogo de libros y manuscritos que se han tenido presentes al escribir este compendio, además de los que ya se han mencionado y se mencionarán después. p. 428. (Edición de París, 1848).

Laverde Amaya, Isidoro, **Apuntes sobre bibliografía colombiana**. Bogotá, Zalamea Hnos. 1882. Segunda edición **Bibliografía Colombiana**, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1895.

Posada, Eduardo, **Bibliografía Bogotana**, Bogotá, I. Imprenta de Arboleda & Valencia, 1917-II, Imprenta Nacional, 1925. (Biblioteca de Historia Nacional, vols. XVI y XXXVI).

Ortega Ricaurte, Enrique, **Bibliografía Académica**. 1902-1952. Bogotá, Editorial Minerva, 1953.

Ortega Ricaurte, Daniel, **Índice General del Boletín de Historia y Antigüedades**. Volúmenes I-XXXVIII. 1902-1952. Bogotá, Editorial Pax, 1952.

Giraldo Jaramillo, Gabriel, **Bibliografía de Bibliografías Colombianas**. Bogotá, Editorial Pax, 1954.

—**Bibliografía Selecta del Arte en Colombia** (Biblioteca de Bibliografía Colombiana I) Bogotá, Editorial A B C, 1955.

- Bibliografía Colombiana de Viajes.** (Biblioteca de Bibliografía Colombiana II) Bogotá, Editorial A B C, 1957.
- Bibliografía Selecta de Nariño,** Bogotá, Editorial Sucre, 1953.

Diccionarios biográficos, catálogos de las colecciones de Pineda y Quijano Otero de la Biblioteca Nacional, Catálogo de Periódicos de la misma Biblioteca, las publicaciones bibliográficas del Instituto Caro y Cuervo y de la Biblioteca Jorge Garcés, los Índices de las revistas de Historia, y las publicaciones citadas por Giraldo Jaramillo en su **Bibliografía de Bibliografías Colombianas**, Historia, pg. 102 y ss., son elementos bibliográficos de indispensable consulta para el que quiera tratar temas históricos nacionales.

Con estos elementos de trabajo el estudioso acude a la Biblioteca. Para utilizarla con provecho y rapidez, se requieren ciertos conocimientos previos en materia de catalogación que facilitan el trabajo a sí mismo y se lo facilitan a los bibliotecarios.

Con el nombre de **fuentes** hay que entender las bibliotecas, museos y archivos. Para la utilización de estos últimos es indispensable el conocimiento de la lectura de documentos, la paleografía. Para la iniciación en esta ciencia, es recomendable el **Tratado de Paleografía Española** de Agustín Millares Carlo, Segunda edición, corregida y aumentada. Madrid, 1932. 2 volúmenes.

## PROCESO DE LA INVESTIGACION

Conocidos los elementos de trabajo, se procede a la investigación propiamente dicha. Para seguir un orden metódico y evitar lagunas y equivocaciones, una vez escogido el tema, se debe partir de los conceptos más generales a los especiales, teniendo en cuenta los conceptos del tiempo en que se desarrolla el acontecimiento objeto de la investigación; los conceptos de espacio, geografía; los autores que han tratado el tema. El examen de cada obra consultada aporta necesariamente nuevos datos y puntos de vista que se van consignando por escrito. Esta sistemática proporciona el instrumento para la ordenación práctica en la recopilación de noticias.



Los datos seleccionados se pueden recoger en papeletas o cuadernos. El uso de las papeletas es más recomendable, pues permite un cambio en el orden de la disposición, facilita la tarea de tomar notas, de coleccionarlas, de corregirlas o complementarlas, de ordenarlas y consultarlas. Para la utilización del sistema de fichas, se puede consultar con provecho la **Técnica de la Nota Científica según el sistema de fichas** del P. Félix R. Miranda. (Bogotá, Editorial Cromos, 1945).

Una vez que el investigador dispone de los elementos necesarios para su trabajo, viene la construcción y articulación del mismo, para lo cual es indispensable hacer un plan general, teniendo en cuenta la claridad, que dé la sensación de que se trata de un todo organizado, en el que cada parte deriva de la otra como algo natural.

No debe perderse de vista un punto que interesa mucho: cada trabajo debe aportar algo nuevo en la materia que se trata. No hay que conformarse con repetir lo que otros han dicho. El trabajo, la monografía, el libro que no presenta algo nuevo, carece de originalidad y por consiguiente de utilidad científica. Un solo punto aclarado, un documento nuevo que ilustre la cuestión, justifica el trabajo del investigador. Lo demás es perder el tiempo.

Una última insinuación: es indispensable saber citar las obras consultadas, y no omitir la bibliografía utilizada, dispuesta en forma clara y exacta que permita confrontar los lugares citados. Debe indicarse el nombre del autor, el título completo de la obra, lugar, editorial y año de la edición. Cuando se trate de un artículo publicado en una revista hacerlo notar claramente.

Sería necio pretender en tan corto espacio dar normas precisas y completas sobre una materia tan extensa. Se ha querido simplemente dar unas normas generales, para uso de los principiantes, con la advertencia de que para hacer investigación científica es indispensable recurrir a los manuales especializados, que deben estudiarse con detenimiento y cuidado.